

# Capítulo 124

## Mira al abismo, y el abismo te devuelve la mirada (3)

Wuhan, capital de la provincia de Hubei, se encontraba en la confluencia de los ríos Yangtsé y Han, lo que la convertía en un lugar ideal para un importante centro comercial. Con una extensa red de lagos y ríos, como el Lago Este y el Lago Hong, innumerables personas viajaban a Wuhan en barco a diario. Sin embargo, en los últimos años, un lugar se había vuelto aún más popular que Wuhan: la ciudad de Hanchuan.

Ubicada a unos 160 kilómetros al noroeste de Wuhan, Hanchuan albergaba la sede de la organización más famosa del mundo: la Cumbre del Cielo. Esta superpotencia, que gobernaba el gangho, se asentaba en una pequeña isla en medio de un lago. La isla, de más de 64 kilómetros de circunferencia, estaba densamente poblada con docenas de edificios, grandes y pequeños.

La única forma de entrar a la Cima del Cielo era cruzando un puente que conducía a una puerta principal fuertemente custodiada. Nadie podía entrar sin permiso o identificación, ni siquiera las personas más famosas del mundo. Aun así, la Cima del Cielo siempre estaba llena de artistas marciales enviados por las diversas sectas, así como de artistas marciales destinados allí permanentemente.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Naturalmente, los miles de artistas marciales que vivían en una isla aislada requerían una enorme cantidad de suministros, y decenas de carros de suministros y cientos de comerciantes entraban y salían de la Cima del Cielo a diario. Para facilitar el transporte, una gran aldea, casi del tamaño de un condado, surgió alrededor del único puente que conducía a la Cima del Cielo.

El nombre de esta aldea era Aldea del Cielo, y los aldeanos estaban tan orgullosos de la Cumbre del Cielo que se llamaban a sí mismos el Pueblo Elegido.

Sin embargo, la Aldea del Cielo no era una aldea cualquiera. Era un pequeño gangho donde se reunían jóvenes artistas marciales en busca de fortuna, espías de sectas pequeñas y medianas, y personas con diversas ambiciones.

Con la concentración de la gente llegó la acumulación de dinero, con el flujo de dinero llegaron los comerciantes y las cortesanas, y con el florecimiento de los negocios llegó la recopilación y difusión de información. En estas circunstancias, había muy pocos ciudadanos comunes viviendo en la Aldea del Cielo.



La Posada Impecable era una posada destartalada a las afueras de la Aldea del Cielo. Era más barata y asequible que las demás posadas del pueblo, por lo que era un destino popular para jóvenes artistas marciales de bajos recursos.

El restaurante del primer piso de la Posada Impecable estaba a rebosar de jóvenes aspirantes a artistas marciales que buscaban la oportunidad de entrar en la Cumbre del Cielo. Aunque la posada solía estar bastante concurrida, la afluencia de clientes se había más que duplicado recientemente, tras los rumores de una nueva organización para jóvenes artistas marciales.

De repente, las puertas de la Posada Impecable se abrieron de par en par y entró un joven artista marcial. Nadie le prestó atención, pues demasiada gente entraba y salía de la posada a diario. En lugar de fijarse en cada desconocido, la gente estaba más interesada en las últimas noticias y rumores sobre la Cumbre del Cielo.

El joven artista marcial miró a su alrededor por un momento, luego se acercó al posadero en la caja y le susurró algo. Tras escuchar sus palabras, el posadero señaló discretamente las escaleras.

El joven artista marcial subió las escaleras hasta el tercer piso. Al final del pasillo, en el tercer piso, había una habitación custodiada por dos guerreros musculosos. Los guerreros intercambiaron algunas palabras con el joven y luego lo dejaron entrar.

El interior de la habitación estaba desprovisto de decoración y era minimalista, con solo una mesa, una silla y algunos muebles rústicos. Un hombre sentado a la mesa, garabateando algo frenéticamente, de espaldas al joven artista marcial.

Era un hombre de estatura mediana, con la espalda rígida por la edad y la experiencia. Como si no le importara si el joven estaba allí o no, continuó trabajando sin descanso. Si ves esto, estás en el lugar equivocado.

El joven artista marcial se quedó mirando la espalda del hombre durante un largo rato, conteniendo la respiración para no molestarlo.

¡SUSUS! ¡SUSUS!

La habitación estaba tan silenciosa que se oía el sonido de las pinceladas del hombre.

Sin embargo, para el joven, cada pincelada sonaba como una espada cortando el aire.

Tras lo que pareció una eternidad, el hombre dejó el pincel y le dio la vuelta al documento. Lo enrolló hasta que no fue más grande que el dedo de un niño, lo metió en un pequeño barril y silbó con fuerza.

El joven artista marcial parpadeó, desconcertado, pero su pregunta tácita recibió respuesta casi de inmediato cuando un pájaro voló hacia la ventana.

¿Es ese un pájaro mensajero?



El ave era una pequeña águila, comúnmente conocida como gerifalte. A pesar de su tamaño, era ágil, feroz y difícil de domar. Sin embargo, una vez domesticada, podía transmitir mensajes con mayor rapidez y precisión que cualquier otra ave del mundo.

El hombre ató un pequeño barril a la pata del gerifalte y la mandó a volar. Solo cuando la perdió de vista, finalmente se giró para mirar a la joven artista marcial.

Tenía treinta y tantos años, una expresión gélida y una mirada penetrante que estremecía a cualquiera que se cruzara con él. Una pequeña y extraña bolsa de cuero colgaba de su cuello como un collar.

Miró al joven artista marcial y preguntó: "¿Por qué estás aquí?"

Tengo un informe de Yunnan. La importancia del mensaje es de nivel terrestre.

"¿Yunnan?" Los ojos del hombre se iluminaron con interés.

El joven artista marcial sacó una carta sellada del bolsillo de su pecho y se la entregó respetuosamente al hombre, quien inmediatamente la abrió y la leyó.

"¿Jo Cheon-Woo ha desaparecido?" El hombre abrió los ojos de par en par, sorprendido. "¿Puede confirmar la veracidad de esto?"

"Esta carta proviene de la Asociación de la Niebla Escarlata de la provincia de Yunnan".

¿La Asociación de la Niebla Escarlata? Si no recuerdo mal, ¿su líder era un tal Dam Ju-In?

"Así es."

El hombre dejó la carta y se acarició la barbilla, mientras el joven artista marcial lo miraba nervioso. freewebnovel.com

Este hombre no era un hombre común. Formaba parte de la Inquisición, una de las muchas organizaciones secretas de la Cumbre del Cielo, encargada de identificar, buscar y vigilar a sus posibles enemigos. La información que recopilaban se transmitía

a todas las organizaciones de inteligencia de la Cumbre del Cielo, incluida la Administración General.

En otras palabras, ofender a la Inquisición era ofender a toda la Cima del Cielo. No era de extrañar que nadie quisiera enemistarse con ellos.

Aun así, el hombre era mucho más importante y poderoso de lo que el joven artista marcial creía. No era simplemente un miembro de la Inquisición, sino su líder, y la Posada Inmaculada era la sede de la Inquisición.

Sin embargo, el joven no necesitaba saber esto, ya que la identidad del Inquisidor Jefe y la ubicación de la sede eran secretos muy bien guardados, conocidos solo por unos pocos de los principales funcionarios de la Cumbre del Cielo.



—Entonces, ¿Jo Cheon-Woo realmente está desaparecido?

El hombre se acarició la barbilla y murmuró incoherencias para sí mismo durante un largo rato, y el joven artista marcial lo observó en silencio.

—Dile a tus hombres que vigilen de cerca a la Asociación de la Niebla Escarlata — ordenó finalmente el hombre.

—Sí, señor. El joven artista marcial no cuestionó las inusuales órdenes del hombre; tenía plena confianza en él. Cumplida su misión, se inclinó rápidamente ante él y salió de la habitación.

Mientras tanto, el hombre encendió la carta con una vela y observó cómo el viento se llevaba las cenizas. Luego sacó de un cajón un mapa grande, detallado y a escala de las Llanuras Centrales y lo extendió sobre la mesa. El mapa mostraba claramente el terreno de China, incluyendo las provincias de Hubei, Yunnan y Gansu.

Heaven's Summit había gastado décadas y montones de oro en la elaboración de un mapa tan preciso, hasta el punto que incluso dentro de Heaven's Summit, a pocos se les permitía usarlo.

El hombre sacó varios marcadores y los colocó en el mapa. Los marcadores blancos formaban una ruta desde la provincia de Gansu hasta Yunnan, pasando por Sichuan, mientras que los marcadores negros estaban dispersos por todo Yunnan.

“Éste es el camino que él tomó, y estos son los rastros de la Noche de Paz de los que somos conscientes”.

El hombre se acarició la barbilla y miró fijamente el mapa de las Llanuras Centrales durante un largo rato, antes de agregar varios marcadores azules alrededor del corazón de Yunnan.

—La Secta del Puño Tirano y Jo Cheon-Woo —murmuró el hombre, frunciendo el ceño como si la sola mención de esos nombres lo irritara. Luego sacó marcadores rojos y los colocó en varios puntos estratégicos de Yunnan.

“La Asociación de la Niebla Escarlata”.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No contiene publicidad.

Ahora, la imagen que deseaba estaba completa. La situación actual en Yunnan era claramente visible. En su mente, el hombre comenzó a organizar toda la información que tenía.

¿El último superviviente de la Secta de la Espada de Hierro? Ja.

Cuando el hombre recordó el nombre de un prometedor artista marcial, su corazón latía salvajemente de emoción, sus hombros temblaban de anticipación y sus palmas sudaban de euforia.





—Eso es mentira. Esa persona debe ser mi señor.

Desde el momento en que el hombre escuchó el nombre por primera vez, lo supo. Su señor era la única persona capaz de causarle semejante conmoción.

¿Y la identidad de su señor? Bueno...

El hombre se llamaba Seo Mu-Sang. Aunque ahora era el Inquisidor Jefe de la Cima del Cielo, hacía siete años había sido enviado a la Fortaleza del Ejército del Norte como vicecapitán de la Tercera Compañía. Desafortunadamente, debido a un incidente, la Fortaleza del Ejército del Norte fue incendiada.

Fue también entonces cuando Seo Mu-Sang fue convocado de vuelta a la Cima del Cielo. Como único superviviente y testigo de todo el incidente, soportó torturas y todo tipo de penurias atroces por parte de quienes afirmaban ser "expertos en recopilación de información".

Sin embargo, aunque la tortura lo debilitó física y mentalmente, nunca confesó que Jin Mu-Won seguía vivo. De hecho, se mantuvo tan firme que la Cumbre del Cielo dejó de torturarlo después de un año, lo dejó ir y aceptó sus palabras como ciertas.

Eso significaba que no sólo había logrado fingir la muerte de Jin Mu-Won, sino que también había sobrevivido a la terrible experiencia y recuperado su libertad.

Sin embargo, eso no fue suficiente para satisfacer la Primera Espada de Jin Mu-Won.

Seo Mu-Sang apretó los dientes y empezó de cero, reincorporándose a la Cumbre del Cielo como soldado raso. Se dedicó exclusivamente a mejorar sus artes marciales, dominando las enseñanzas de Jin Mu-Won y haciéndolas suyas. Esto le permitió ascender poco a poco en la organización, a pesar de no tener influencias.

Además, había evitado deliberadamente contactar a Jin Mu-Won, consciente de que todos sus movimientos probablemente serían monitoreados, y tenía razón. La vigilancia secreta de la Cumbre del Cielo continuó durante tres años más.

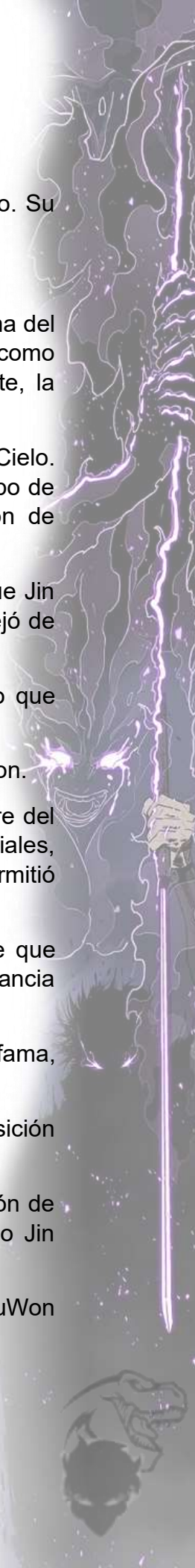
Cuando finalmente se demostró su inocencia, Seo Mu-Sang rápidamente saltó a la fama, asegurando su posición en la cima de la Inquisición.

Como Inquisidor Jefe, Seo Mu-Sang hizo todo lo posible. Solo consolidando su posición en la Cima del Cielo podría ser de ayuda para Jin Mu-Won.

Y ahora, tras muchos años de trabajo duro bajo la Cima del Cielo, notó la aparición de Jin Mu-Won, la Espada del Norte. De inmediato, supo que se trataba del mismo Jin Mu-Won del Ejército del Norte.

Una parte de él quería tirar todo por lo que había trabajado y correr al lado de Jin Mu-Won de inmediato, pero no pudo.

Si ves esto, estás en el lugar equivocado.



Puede que mi Señor sea uno de los individuos más fuertes, pero aún no se ha consolidado en este mundo. Necesito mantener la Cumbre del Cielo distraída hasta que encuentre aliados y forme su propio grupo.

Pronto comenzaría una nueva era de caos, y no era solo una predicción. Como líder de la Inquisición, tenía suficiente información para saberlo con certeza.

Tanto Noche de Paz como la Cumbre del Cielo están reuniendo fuerzas. Cuando terminen, habrá una guerra total.

Fue un choque de gigantes que se venía gestando desde hacía décadas. Seo Mu-Sang ni siquiera podía imaginar la magnitud de la destrucción que se desataría. Solo sabía que el futuro de las Llanuras Centrales era sombrío.

"Sirvo a un solo Señor. Por él, esperaré pacientemente hasta que llegue el momento perfecto para contraatacar", susurró Seo Mu-Sang con determinación.

